

El exintendente y exministro ahonda en las tareas pendientes en materia de traspaso de competencias y anticipa la Cumbre de las Regiones.

Por Felipe Cuevas Mora
felipe.cuevas@diarielsur.cl

El próximo lunes 4 de agosto se desarrollará en el Teatro Biobío la Cumbre de las Regiones, un espacio en el que los gobernadores de todo el país presentarán al Gobierno y los candidatos presidenciales sus principales urgencias y prioridades con miras al trabajo en materia de descentralización.

El evento es organizado por la Asociación de Gobernadores Regionales (Agorechi) con el apoyo de la Corporación para la Regionalización del Biobío (Corbiobío), instancia que ha trabajado con casi un centenar de académicos y autoridades propuestas vinculadas tanto a la autonomía financiera, reformas políticas y experiencias significativas en materia de descentralización.

Para el presidente de Corbiobío, Martín Zilic, la instancia representará un espacio para abordar "un proceso de descentralización, porque hasta ahora estamos bastante en pañales".

En entrevista con Diario EL SUR, el exministro y exintendente ahonda en ese primer análisis por varios minutos, argumentando que "esta es una conversación que veníamos teniendo desde los 90' con Claudio Lapostol-fundador de Corbiobío- que dice relación con que el traspaso del poder nunca ha sido gratis. Si no pelear y no pones todos tus esfuerzos no se logra, porque quien llega al nivel central se instala y le gusta manejar el poder".

"Basta ver lo que pasó con el gobierno del Presidente Boric, que venía a cambiarlo todo y fue poco lo que pudo lograr. Propuso eliminar a los delegados presidenciales y no lo hizo", ejemplifica, para luego apuntar que "el poder central lo termina concentrando todo. Uno lo puede ver en los proyectos, por ejemplo: en Santiago para llegar a Chicureo cruzas tres cerros y acá nos hemos demorado catorce años en terminar de construir el puente (Bicentenario). Ahora bien, no hay que echarle la culpa de todo a Santiago".

—¿Qué grado de responsabilidad tienen las regiones—y esta Región—en el lento avance del proceso de descentralización?

—Cuando no somos capaces de gastar bien los recursos y no somos eficientes, la culpa es de nosotros. Piense que cuando fui intendente tenía de presupuesto \$14 mil millones, el último gobernador tenía de presupuesto más de \$120 mil millones y, por ejemplo, nosotros construimos un puente en once meses.

Es una llamada de atención esto para que tengamos una mayor capacidad de juntarnos. No se trata de que cada una de las instituciones regionales dispare por su cuenta, tenga su propia lucha por la descentralización: debemos reunirnos todos—Corbiobío, Irade, CPC, Cidere—y hacer pesar nuestro poder, con los parlamentarios y todas las autoridades.

—¿Le ha acomodado a la Región que cada institución, gremio o autoridad defienda sólo sus intereses y no vele por el bien común o los grandes temas que aquejan al Biobío? Queda la sensación de que se ha perdido un peso específico en la toma de decisiones en un escenario centralizado, y

Martín Zilic, presidente de Corbiobío y avances en materia de descentralización:

“No se trata de que cada institución regional tenga su propia lucha, sino de que hagamos pesar nuestro poder”

“El traspaso del poder nunca ha sido gratis. Si no pelear y no pones todos tus esfuerzos no se logra, porque quien llega al nivel central se instala y le gusta manejar el poder”.

“Se necesita tener recursos, más conocimiento y recursos humanos, pero sobre todo tener más control. Porque puedes entregar todos los recursos que quieras y se pueden perder, eso fue lo que pasó en estos 4 años”.

que la única excepción vendría siendo el Plan de Fortalecimiento Industrial.

—En este proceso nos hizo muy mal la separación de Nuble.

—¿Se perdió tiempo y fuerza? —Obvio, porque mientras más atomizas la periferia, el centro tiene más poder. Biobío perdió su fuerza de contrapeso, algo tremendamente importante en este tipo de procesos de descentralización. Los países europeos avanzaron con regiones fuertes que hicieron valer su fuerza para decir "aquí tenemos capacidades, y no solamente necesitamos más recursos".

UN CAMBIO CULTURAL —¿Falta que haya un cambio cultural para que se pueda impulsar con más fuerza el proceso de descentralización?

—Hablar de distintas formas de gobierno y estructuras de gobierno es complejo. Conversé con el gobernador de Neuquén y me decía que nosotros estamos mucho más avanzados que Argentina, que acá hay mucho más poder, y ese no puede ser un buen ejemplo.

Acá lo primero es tener la voluntad de hacer las cosas bien: cuando asumí Sergio Giacaman, tuvimos varias conversaciones donde planteó la idea de la descentralización con el trabajo de una macrozona desde Maule hasta Los Ríos. Eso ha unido a los gobernadores en una fuerza importante, con

una decisión política de hacer las cosas sin grandes cambios, pero uniendo sus capacidades para hacer las cosas.

En ese punto, Zilic pone el foco en que "se necesita tener recursos, más conocimiento y recursos humanos, pero sobre todo tener más control. Porque puedes entregar todos los recursos que quieras y se pueden perder, eso fue lo que pasó en los cuatro años pasados. Biobío tuvo más plata que la que tuvo Singapur para dar su salto al futuro".

—¿Por qué ocurrió eso?

—Todavía tenemos esa cultura del repartir, y no se puede repartir lo que no se tiene, lo que no se gana, lo que no es permanente. El nivel central entrega los recursos y comenzamos a repartir; como no había contraparte, los gobernadores le podían repartir dinero a quien quisiera y toda autoridad debe tener un contrapeso.

—¿Cómo se hace ese contrapeso? En el ciclo de entrevistas a los candidatos de la primaria presidencial de la centroizquierda que desarrolló este medio, algunos aspirantes propusieron que la Contraloría tenga un rol mucho más preponderante dentro de los góres.

—Mientras más transparencia haya, mucho mejor. Hoy día, la tecnología nos permite que un contralor regional tenga en línea todo, control de los municipios, los gobiernos regionales, porque ha habido mucha corrupción y la encontramos cinco años después. Hoy, en línea podríamos saber el estado de cada proyecto, en que se gesta la plata y a quién se le entrega. La Contraloría debería

hacer ese trabajo.

"Todo lo que no es transparente termina mal, aquí el problema más grave que tiene la democracia es la falta de confianza de los ciudadanos en sus instituciones. La última encuesta de CreaSur de la Universidad de Concepción da cuenta de eso, que no hay confianza en las instituciones, en las autoridades, y debemos hacer que la gente vuelva a confiar. Eso se logra cuando al otro se le ve como alguien honesto", complementa, para luego preguntarse "¿qué hemos hecho como mundo político para cambiarlo?".

—¿Qué tan relevante será que los candidatos presidenciales puedan acoger los puntos centrales para los gobernadores y comprometerse a impulsar el proceso de descentralización?

—Queremos juntar a los candidatos, invitarlos a la Región y que expongan qué quieren para una discusión abierta con el mundo político, académico y la sociedad civil. Ese ejercicio lo haremos en el marco de la cumbre, y como Corbiobío vamos a hacer el proceso de entrega

de lo que se ha abordado en las tres mesas.

En la tarde queremos trabajar en una declaración conjunta y entregar los temas centrales al Gobierno, como también que los propios candidatos tomen esto como un insumo.

En el cierre de la conversación, y pese al talante preocupante que muestra en su rostro durante poco más de cuarenta minutos, hay un hecho que permite sacarle una sonrisa a Martín Zilic.

"El Barómetro de CreaSur de la Universidad de Concepción mostró que la gente de la Región tiene esperanza en que vamos dando pasos adelante. La gente joven aún más todavía, son más optimistas y están convencidos de que tendremos un futuro positivo. Como Región debemos apostar eso, considerando que la gente sí se cambiaría de comuna, pero se quedaría en Biobío. La gente no se quiere ir de acá, y ese hecho es tremendamente positivo", apunta, para destacar que "hemos hecho cosas impresionantes como Región, hemos avanzado un montón todos estos años. Mírelos alrededor y vamos a ver que tan mal no estamos".

Presidencial: "Es difícil saber qué va a pasar"

—Usted es un hombre político, y no puedo no preguntarle por las perspectivas con que ve la carrera presidencial y parlamentaria en la Región.

—Se ve complicado, porque si uno mira el debate político que se está dando en los distintos sectores políticos es muy duro. En el oficialismo muchos personajes del PS y el PPD que están indignados con la ganadora (Jeannette Jara), porque se dieron con todo.

En la oposición está sucediendo lo mismo, todos divididos, todos por su lado. El que gane o pierda va a ser por culpa del otro, porque si la derecha hubiera tenido un solo candidato fuerte, tendría el gobierno en el bolsillo, y si la izquierda hubiese tenido un candidato fuerte, también.

Ahí, Martín Zilic dice que los dos procesos constituyentes dieron cuenta de que "Chile ya no está respondiendo ideológicamente, la ciudadanía se mueve por otras razones".

Además, el presidente de Corbiobío manifestó que "no se leyó la voz de la gente, sino la de las encuestas y así pasamos los dos procesos constituyentes. Mirando ese escenario, sólo Dios sabe qué ocurrirá en noviembre; dependiendo de quién pase a segunda vuelta se moverá la balanza. Pocas veces hemos tenido esta situación donde no sabemos qué va a pasar".

—¿Y que ocurrirá en la elección parlamentaria?

—No sabemos, y basta hacer el análisis regional. Nadie imaginó que Sergio Giacaman—que es mi amigo—iba a ganar por el margen que alcanzó, porque el candidato de al frente nunca ha perdido, es un animal político y se llevó la derrota más grande de Chile en la segunda vuelta.

Eso no ocurre porque esta Región sea de derecha, nunca lo ha sido. La gente no está votando ideológicamente y no sé por qué el mundo político no lee eso. Si tú miras las encuestas, todas dicen que los partidos políticos, los parlamentarios y las autoridades políticas son entidades desacreditadas. Así lo vimos en el Barómetro de CreaSur.

Desde inicios de 2023, el exintendente Martín Zilic asumió como presidente de Corbiobío en reemplazo de Liliana Lamperti.

